

MATANZA EN MADRID *Los ciudadanos se manifiestan contra el terror*

Los barceloneses salen a la calle y se vuelcan en solidaridad con las víctimas de Madrid

Todas las universidades catalanas suspendieron las clases y los estudiantes se manifestaron

EL PAÍS, Barcelona

La noticia del atentado tuvo un efecto demoledor en la capital de Cataluña. El presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, convocó inmediatamente cinco minutos de si-

lencio a mediodía en la plaza de Sant Jaume. A partir de entonces Barcelona empezó a quedar paralizada. Miles de universitarios dejaron las clases y empezaron a manifestarse por las calles de la ciudad, los ciudadanos

no acababan de abandonar la plaza de Sant Jaume, la gente se lanzaba hacia los hospitales para donar sangre y todo tipo de organizaciones se ofrecían para prestar la ayuda que se les encargara.

Habían pasado dos horas desde que el presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, presidiera los cinco minutos de silencio contra el atentado de Madrid y la plaza de Sant Jaume, de Barcelona, seguía prácticamente llena. Más de 5.000 personas habían acudido a la cita y algo parecía retenerles pegados a los adoquines del emblemático corazón de Cataluña. Los corros de ciudadanos generaban conversaciones que recorrían toda la plaza. El horror, la indignación y la tristeza eran patentes en los rostros de todos ellos.

Mientras, junto a la puerta del Palau de la Generalitat se formaba una cola de ciudadanos dispuestos a donar sangre en una de las cinco unidades distribuidas por la ciudad. En poco más de media hora pasaron más de 50 personas. Más de mil personas salieron a la calle en la puerta del Hospital Clínic y otros 500 se concentraron en las escaleras del Palacio de Justicia. Cientos de ciudadanos catalanes se dirigieron al Instituto Catalán del Voluntariado (Incaivol) para ofrecerse como voluntarios para colaborar en las tareas de emergencia en Madrid.

Ni siquiera el bullicio de La Rambla escapó al dolor por las víctimas de los atentados. Tampoco los turistas se mantuvieron al margen de la consternación general. "Me fui de Colombia escapando de la violencia y mira", explicaba un ciudadano de ese país en el vestíbulo del hotel Majestic. Muchas personas seguían las noticias por radio a través auriculares. Las caras se tornaban más graves a medida que avanzaba la mañana y se desvelaba la dimensión de la tragedia.

Algunos comercios del centro de la ciudad colocaron cortinas o grandes telas negras en sus escaparates. "Nosotros cerraremos mañana a partir de mediodía. Queremos solidarizarnos con las víctimas", explicaba Antoni Torrens, presidente de la asociación de comerciantes del paseo de Gràcia.

La Federación de Asociaciones de Vecinos (FAVB) instó a los ciudadanos a colocar sábanas blancas en los balcones para



Miles de estudiantes se manifiestan ayer por la mañana en la Diagonal de Barcelona. / JOAN GUERRERO

mostrar el rechazo al atentado de Madrid.

Todas las universidades catalanas suspendieron las clases y se adhirió a los dos días de duelo —ayer y hoy— convocados por la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE). Miles de universitarios organizaron concentraciones y manifestaciones en Barcelona, en las plazas de la Universitat, de Catalunya, de Francesc Macià y de Sant Jaume; en esta última se sumaron a la convocatoria ciudadana de cinco minutos de silencio. Desde la avenida de Pedralbes, centenares de estudiantes fueron bajando hasta alcanzar la plaza de Francesc Macià; a la marcha se adhirió otras personas. En esta plaza finalmente llegaron a concentrarse más de 1.000 ciudadanos.

Los cientos de estudiantes que a las 12.00 acudieron a la plaza de Sant Jaume sintieron que aquello

no era suficiente para mostrar su rechazo al brutal atentado de Madrid y decidieron, de forma espontánea, ir hasta la plaza de Catalunya para hacer una sentada. Los estudiantes subieron por la Via Laietana y por el último tramo de La Rambla hasta alcanzar la céntrica plaza barcelonesa. "Ha sido inhumano", comentaba una estudiante de primer año de Medicina. "Que vean que todos los catalanes estamos en contra del terrorismo y que no nos quedamos al margen", gritaba, megáfono en mano, la joven que tomó la iniciativa y dirigió a los estudiantes hasta la plaza de Catalunya.

Mientras, los universitarios se iban sentando en el suelo de la plaza y alzando cientos de folios en blanco para reclamar tan sólo una cosa: paz. Las pancartas abundaban en este mensaje: *La gente quiere vivir en paz, Hoy todos somos víctimas y Hoy todos con Madrid*. Los estudiantes permanecie-

ron sentados en silencio unos cinco minutos. A su alrededor, muchas personas que pasaban por la plaza decidieron pararse y sumarse a la concentración. El silencio lo rompió un sentido aplauso.

Desde los diferentes puntos de la ciudad, los estudiantes, uno por uno, mostraban su consternación ante lo ocurrido. Amanda Rey, de 24 años, estudiante de Filología inglesa, recordaba: "Es horroroso levantarte por la mañana con una noticia así. Es como una verdadera pesadilla, y no te la acabas de creer". En el interior del ya casi vacío edificio de la universidad, Teresa Aleu, de 83 años, había acudido ayer por la mañana al recinto para ver una exposición sobre el *Patufet*, un tebeo que ella leía cuando era pequeña. Pero no se podía concentrar en lo que estaba viendo: "Es horrible lo que ha pasado. Te dan ganas de no salir a la calle nunca más, pero hay que vivir".

Repulsa unánime de entidades económicas y profesionales

EL PAÍS, Barcelona

Entidades profesionales, deportivas, sindicatos y organizaciones sociales y empresariales catalanas expresaron ayer su más absoluto rechazo al atentado terrorista. Entre las 12 y las 12,15 horas de hoy está previsto un paro en las cajas de ahorro y en algunas grandes empresas en solidaridad con los familiares de las víctimas y como muestra de repulsa al terrorismo. Los trabajadores de correos y el metro condenaron el atentado con un minuto de silencio.

► **Colegios profesionales.** Un total de 48 colegios profesionales catalanes acordaron ayer un manifiesto conjunto de condena y rechazo ante los atentados, según informó el secretario del Colegio de Médicos de Barcelona, Jaume Padrós. Al manifiesto se habían adherido ayer el colegio de periodistas, el de ingenieros industriales, el de economistas, el de enfermeras, el de farmacéuticos, el de abogados y el de arquitectos, entre otros.

► **Entidades sociales.** Entidades sociales, como la Federación Catalana de ONG para el Desarrollo, la Federación de ONG para la Paz, y varias asociaciones de Vecinos condenaron el atroz atentado y coincidieron en que la mejor respuesta de la ciudadanía es la máxima participación electoral el próximo domingo.

► **Sindicatos y patronales.** La patronal Fomento del Trabajo condenó "enérgicamente" los atentados e instó a los partidos a que permanezcan unidos "en estos momentos difíciles". También las patronales Cecot y Pimec-Sefes manifestaron su repulsa. Desde los sindicatos, tanto UGT como CC OO y CGT expresaron su rechazo y convocaron minutos de silencio en varios centros de trabajo.

► **Comerciantes.** La patronal ABC llamó a sus integrantes a colocar crespones negros en las tiendas y a salir hoy a la calle en señal de protesta entre las 12 y las 12,15 horas.

La ciudad hermana de Madrid ha sufrido el atentado terrorista más sangriento en la historia de Europa. Barcelona, que ha padecido la tragedia en carne propia, no puede ni quiere callar frente a esta barbarie. Hoy, todos los barceloneses nos sentimos madrileños.

Ante este crimen brutal, los ciudadanos y las ciudadanas de Barcelona manifestamos nuestra profunda solidaridad, nuestro apoyo más firme y nuestra compasión a las víctimas, a sus familias, a todas estas vidas truncadas, marcadas por el horror.

La violencia es la negación de la esencia de la civilización: la capacidad de convivir pacíficamente. Las ciudades adquieren todo su sentido cuando se constituyen como espacios de convivencia, y nos convertimos en víctimas colectivas al sufrir la agresión del terror. Sucedió en Nueva York, sucede ahora Madrid.

Estamos ante una ostentación terrible

Barcelona, con Madrid

JOAN CLOS

de odio, que nos hiere por su crudeza, por su dimensión, por sus dramáticas consecuencias. Pero que nos impele a rebelarnos con la energía de nuestros valores y la fuerza de la razón. Los asesinos saben, deben saber, que es la razón su principal antagonista.

Estamos ante la perversión que destruye lo más preciado que tenemos, la vida, y lo que nos define como ciudadanos: poder salir de casa, no tener miedo, expresarnos libremente en el marco común de la relación democrática que nos hemos otorgado. Por ello, en Barcelona, hoy más que nunca, hoy como nunca, nos sentimos madrileños.

Desde nuestra indignación, desde nuestro profundo dolor, reivindicamos el derecho a la normalidad ciudadana. Y, también, el derecho a la normalidad política, a culminar sin más distorsiones el periodo electoral en que nos encontramos. La democracia es una convicción sólida en nuestro país y no debemos permitir que se nos arrebatase su ejercicio.

Recordemos en silencio a las víctimas y esforcémonos juntos, todos los demócratas, todos los pueblos de España, para que sean las últimas.

Hoy no hay lugar para la competencia Madrid-Barcelona. Hoy debemos apelar a los profundos sentimientos de amistad y

de respeto que existen entre los madrileños y los barceloneses. Hoy no ha lugar a la broma ni al chascarrillo sobre rivalidad alguna. Hoy lo que es esencial, lo que forma parte de lo más hondo de nuestras convicciones, sale a la luz, como cuando con motivo del atentado de Hipercor recibimos toda la solidaridad de las gentes de Madrid.

Ante monstruosidades como éstas, en situaciones que provocan víctimas inocentes como las que vivieron Barcelona y Madrid al sufrir los bombardeos indiscriminados sobre la ciudad durante la guerra civil, en estas horas tristes, barceloneses y madrileños nos sentimos fraternalmente unidos.

Vuestro dolor es el nuestro. Vuestro anhelo de convivencia en paz es el nuestro. Como lo es, al lado de la justa ira, la voluntad imperturbable de defender nuestra democracia.

Joan Clos, alcalde de Barcelona.